

## MITO, MEMORIA Y LUCHA EN EL 17 DE OCTUBRE

### Panorama nacional

La Argentina de principios de la década del '40 ha cambiado su perfil social y económico. A partir de la crisis mundial de 1939 el país agrícola-ganadero va dejando un espacio obligado que es ocupado por la actividad industrial. Es el fenómeno que se conoce como “proceso de sustitución de importaciones”. Las industrias comienzan a suplantar las importaciones y desarrollan una dinámica interna propia que las convierten en competidoras del hasta por entonces indiscutido poder agropecuario. Y esas industrias como es lógico necesitan mano de obra. Nace así un proletariado industrial que constituirá la consecuencia social más importante de este proceso. Los que despectivamente serán señalados como “cabecitas negras” - desocupados del campo que emigran a la ciudad - serán la gran mayoría de los obreros de esas medianas, pequeñas y grandes fábricas que se van instalando. Estos hombres y mujeres por el lugar que ocupan en el proceso de producción y por su condición nativa, serán la base del peronismo insurgente en 1945.

### El 17 de Octubre.

A 60 años del 17 de octubre de 1945, fecha en que las masas obreras rescatan a Perón del confinamiento y el olvido; parecería que todo ya se ha dicho al respecto. Infinidad de libros y trabajos sobre el tema así la certifican. Sin embargo poco se dice, porque poco se sabe, de uno de los dos sujetos centrales, protagonistas de esta historia: el pueblo. Lo real, lo concreto, la visible es que la gente sale a la calle a pedir por Perón y triunfa en su demanda, ante todo un sistema político y social, un “establishment” más que confundido que no sabe de donde salió esa “chusma” (como la denomina despectivamente) que nada tiene que ver con el modelo de obrero “ciudadano”, pulcro y atildado con el que está acostumbrado a tratar. Al respecto, basta con leer la portada del diario opositor “Crítica” cuando con un título destacado, expresa: “Grupos aislados que no representan al auténtico proletariado argentino tratan de intimidar a la población”.



Un sagaz Raúl Scalabrini Ortiz, pondrá las cosas en su justo término: “Frente a mis ojos desfilaban rostros atezados, brazos membrudos, torsos fornidos, con las greñas al aire y las vestiduras escasas, cubiertas de pringues, de restos de brea, de grasas y de aceites. Llegaban cantando y vociferando unidos en una sola fe (...) Venían de las usinas de Puerto Nuevo, de los talleres de Chacarita y Villa Crespo, de las manufacturas de San Martín y Vicente López, de las fundiciones y acerías del Riachuelo, de las hilanderías de Barracas. Brotaban de los pantanos de Gerli y Avellaneda o descendían de las Lomas de Zamora. Hermanados en el mismo grito iban el peón de campo de Cañuelas y el tornero de precisión (...) Era el subsuelo de la patria sublevado, era el cimiento básico de la nación que asomaba...”. ¿Y cuál era el grito que los hermanaba?. Uno tan fuerte como un cañonazo y tan estentóreo como un rugido onomatopéyico: “¡Queremos a Perón!”

Y puedo seguir preguntándome: ¿Por qué Perón sí y otro no? Dejemos que dos protagonistas de esta historia lo cuenten con sus propias palabras.

Josefa Buela para octubre del '45 trabajaba en la fábrica de medias “Minué”. “Yo trabajaba en esa fábrica hasta los días domingo. Como era menor de edad, una vez vinieron los inspectores y para que no me vieran, los patrones me encerraron dos horas en el baño. Teníamos que limpiar los pisos y la heladera. Y si protestábamos, a la calle. El obrero no tenía derecho a ninguna queja; si levantábamos la voz nos hacían llevar por la



policía. Cuando Perón se hizo cargo de la Secretaría de Trabajo todo cambió. El 17 de octubre es imposible de describir: fue como si Dios hubiera bajado al balcón y nos hablara. Porque lo que Perón nos decía, nos daba tanto estímulo para vivir que es imposible decirlo con palabras. El resultado fue que a ningún obrero, con él en el gobierno, le faltó comida, ni ropa, ni trabajo....”.

Oscar Esteban Ubalde, con 20 años, trabajaba en la usina incineradora de residuos de Chacarita, ubicada en la calle Rodney entre Guzmán y Jorge Newbery. Cuenta que: “Quemábamos basura todo el día en un horno grandísimo. Venían las chatas con la basura y la descargaban en una plaza. Yo tenía que rastrillarla hasta las bocas del horno. Yo era un pibe muy jovencito y no era muy lindo tener que estar allí empujando basura. Pero para colmo, después de laburar, no tenías agua caliente para bañarte, ni en invierno ni en verano. ¿Sabés lo que era bañarse con agua fría cuando salías del turno de 24 a 6 de la mañana? Cuando subió Perón pusieron el agua caliente y prohibieron el horario nocturno”.



El 17 de octubre de 1945, los trabajadores argentinos se introducen por primera vez y para siempre en la escena política nacional. Nada en nuestro país volvería a ser igual.

### Los 17 de octubre en el Gobierno.

Con el peronismo en el poder entre 1946 y 1955, el sentido del 17 de octubre cambia, se transforma, se transmuta, inducido desde el propio gobierno. Esa épica jornada de lucha con picos de enfrentamiento y tensión entre los actores se vuelve, mito de por medio, en un “día de fiesta” que conlleva a una conmemoración obligada. El mito actúa como un ordenador de la historia y ofrece reglas de codificación y decodificación que permiten comprender el pasado y otorgar un sentido al futuro. De eso se trata. Hay una obligación de recordar el sentido, ya que las diferenciaciones y las complementariedades no están estratificadas ni solidificadas eternamente.

En cualquier momento pueden originarse conflictos que tienen que ver con el reparto de poderes, prestigios y derechos adquiridos. De allí la importancia de renovar las significaciones, por medio de los ritos y las fiestas aniversarias. En esas liturgias de poder, el peronismo institucionalizado se festeja y se reconoce a sí mismo produciendo valores y normas sociales. En otras palabras: el movimiento revolucionario de un principio, va dejando paso al movimiento ritualizado. Se cambia, se transforma la profecía inicial en mito fundador, es decir, que si bien todos los elementos del proyecto original persisten, lo hacen en función de principios ideológicos de legitimación de la institución. Los ideales se convierten en dogma, en motivo de un culto que une el presente a los orígenes a través de una repetición ritual de esos mismos orígenes (Actos del 17 de octubre y 1ª de mayo, aniversario de la muerte de Eva Perón, etc).

### Los 17 de octubre en la Resistencia.

Con la caída de Perón en 1955, a través de un golpe militar oligárquico, vuelve a re-significarse, a re-construirse, toda la potencialidad revolucionaria del peronismo. Y los festejos aniversarios del 17 de octubre, ahora desde el llano, mucho tendrán que ver con aquella impronta restituida por la resistencia popular.

El primer 17 de estas características tendrá lugar a un mes y un día del triunfo de la “Libertadora” Obviamente está prohibido cualquier acto y entonces los muchachos peronistas se mimetizan entre las paredes de Buenos Aires alterando las pintadas gorilas de “Cristo Vence” por las proféticas “Perón Vuelve”; basta para ello con dibujar una “P” sobre la cruz fijada arriba de la “V”. A continuación pasan los “comandos civiles” y “chicos bien” que al lado del “Perón Vuelve” escriben un lapidario “Muerto”. Pero si hay algo que al pueblo le sobra es ingenio y con tiza ó

con carbón al “Perón Vuelve Muerto” le agregan “de risa”. Entre 1955 y 1966 habrá dos tipos de festejos para “el 17”. La mayoría en la clandestinidad, con caños, pintadas, sabotajes y manifestaciones relámpago. La excepción fue durante el gobierno del Dr. Illia, cuando el pueblo pudo reunirse en una plaza pública para festejar la fecha. Plaza Once, cien mil personas, pasan una cinta magnetofónica. “Cuando se escuchó la primera palabra, ‘Compañeros’, en toda la plaza y sus alrededores, una multitud jamás vista en Buenos Aires, enmudeció como un milagro. Un silencio que ponía la piel de gallina detuvo la vida. Y Perón habló desde Madrid, retomando el diálogo con su pueblo como la primera noche aquella, hace 19 años”. (“Crónica”, 18 de octubre de 1964). La desconcentración estuvo signada una vez más por corridas, detonaciones, cristales rotos, automóviles volcados, heridos y detenidos.

17 Oct 1964-

CITA DE HONOR:  
17 DE OCTUBRE: DIA DE LA  
LEALTAD POPULAR  
PRESENTES EN PLAZA ONCE  
A LAS 19<sup>30</sup>Hs  
JUVENTUD PERONISTA

La irrupción nuevamente, del desvencijado sistema democrático en 1966, trajo otras dictaduras militares y las mismas prohibiciones de festejo para la fecha fundacional del peronismo. Pero la creatividad popular no cedía un ápice. Para 1967, la fecha “17 de Octubre” pudo leerse durante horas en un amplio cartel luminoso intermitente colocado en lo más alto de un edificio ubicado en Córdoba y Cerrito de ésta capital. El cartel anunciaba rítmica y monótonamente la marca de guardapolvos “12 de octubre”. Los muchachos de la J.P. sustituyeron el número 2 por el 7, generando el alboroto popular y el desconcierto de las fuerzas de seguridad. Era el comienzo de una nueva y larga lucha que concluiría con el regreso de Perón a la primera magistratura en 1973.

**Lic. Roberto Baschetti.**

(Autor entre otros libros de  
“Documentos de la Resistencia Peronista 1955-1970”).